

mis oídos resuenen las nuevas armonías de sus llantos y sus risas.

«Haz que mi vida modele otra diminuta vida, y déjame sentir el goce único de que me llamen ¡madre!

«El día en que escuche su palabra primera, será cada uno de mis poros un oído invisible, y todo mi cuerpo se convertirá en una gigantesca caja de resonancia.

«Cuando por vez primera sus labios me reclamen, me parecerá sentir en su voz el eco de la mía; entonces, mientras en la pincelada roja de sus labios florezca una sonrisa, habrá un nudo de emoción en mi garganta y un brillo impreciso en mis pupilas».

Si no temiera hacer demasiado extensa esta nota volandera, copiaría íntegro el poema «Los tres regalos», que cierra el libro. Pero algo hay que dejar a la emoción del lector.

Primer libro de una mujer joven y artista, no queramos ver en él la obra en definitiva sazón. Es suficiente que nos señale cualidades, que los defectos irán desapareciendo con el esfuerzo constante y la voluntad renovada.—C. P. S.

<https://doi.org/10.29393/At141-60JMRE10060>

RESURRECCIÓN, por *Elías Castelnuovo*. Editorial Claridad. Buenos Aires.

En los momentos mismos en que la revista bonaerense, CLARIDAD consagraba un número al homenaje y defensa de este valiente y esclarecido intelectual, perseguido por las autoridades argentinas, entregaba él a las prensas de la Editorial del mismo nombre, esta obra medular, conmovedora y recia como todo lo que sale de su pluma. Su RESURRECCIÓN despunta a mil años y a distancias cósmicas de la otra, la del genial desequilibrado y místico de Yasnaia-Poliana. Estamos muy lejos del renunciamiento del «pre-ghandismo» contemplativo y de los bru-

mosos cantos de sirena de la no resistencia al mal, que hoy parecen escucharse de nuevo de labios del autor de CONTRAPUNTO y THE BRAVE NEW WORLD, Aldous Huxley, «el más reaccionario de los escritores de aquella época», como humorísticamente lo designa Wells en su VIDA DEL FUTURO.

Las obras de Castelnuovo se caracterizan por su sólida arquitectura ideológica, siendo profundamente humanas, tibias casi y palpitantes como la carne dolorida, están a la vez erizadas de aristas doctrinarias, tajantes y rectilíneas. Su libro capital, EL ARTE Y LAS MASAS, del que nos ocupamos en esta misma sección, es el mejor y el más realizado intento que hayamos conocido, en lo que se refiere a la aplicación del concepto marxista y la dialéctica materialista a la interpretación del arte.

En RESURRECCIÓN, el autor plantea el dilema trágico, aunque ostensible, de una humanidad dividida en dos bandos, en dos tendencias, en dos clases. Estos grupos han llegado en la hora presente a enfrentarse y a luchar hasta que no haya más que un vencedor. La lucha a muerte de las clases sociales se ha localizado hoy en España y Castelnuovo se siente conmovido hasta lo más íntimo de su ser con la magnitud y el devenir del drama español. El protagonista de su obra es un ex Capitán del Ejército argentino que yace desde hace tiempo inválido y postrado a causa de una parálisis funcional de sus piernas, sin otra compañía que la de su anciana madre. Aquel ex militar, al igual que tantos hombres en esta hora, vive pendiente de las noticias de España. Sus simpatías están en favor del gobierno legítimo de Madrid y todas sus ansias se orientan desesperadamente hacia el triunfo del pueblo hispano sobre los moros, legionarios y fascistas extranjeros que han invadido los montes que vieron la sombra de Mío Cid y los llanos por donde galopara el insigne caballero manchego.

Mediante un mecanismo que pudiéramos llamar «freudiano», una idea fija se aposenta y toma cuerpo en su conciencia, una idea creciente e invasora que llena rápidamente su campo

psíquico con una sola aspiración y un solo anhelo: ir a luchar por los leales de la península y poner su espada y su técnica de ex militar al servicio del pueblo español. Una noche, en que las noticias muy desfavorables transmitidas por la prensa y los radios, han deprimido formidablemente su ánimo, tiene una grave crisis. Sueña que ha partido al frente y que combate junto a los hombres que piensan y sienten como él. Durante esa crisis se produce el fenómeno—bien conocido de neurólogos y psiquiatras—de la desaparición del síntoma mórbido, es decir, la curación de su parálisis. El milagro se ha realizado. Su madre vibra, alienta y sufre con él. Son una misma sensibilidad y una misma voluntad. Deciden ambos partir a España. El irá al frente y desarrollará allí sus ideas tácticas largamente maduradas en sus horas de soledad e inacción.

La anciana luchará al lado suyo. Tomará también el rifle como las obreras españolas y dará su sangre y la de su hijo si son necesarias, por la causa. Ambos están encendidos de una ardiente fe, impregnados de milagro. He aquí la RESURRECCIÓN a que alude el autor en el título de su obra. Un hombre nuevo ha surgido de aquel inválido que no pensaba sino morir en su rincón de olvido o en poner fin voluntariamente a sus días. Y una nueva mujer cuyo universo giraba en limitadísima órbita, centrípetamente, alrededor del hijo enfermo. Se enrolan y parten hacia los campos de batalla. El autor los deja allí, como símbolos de sus esperanzas en pro de una causa que es hoy la de media humanidad. No los deja abandonados. Quedan como vigías incógnitos,

No nos dice su fin, porque el lector habrá de comprender que la suerte de sus protagonistas será la misma que la de su causa. Quedan ellos vinculados al destino de la República española, que es signo y designio de un inmenso sector de la sociedad humana. Fácilmente se adivina detrás del héroe de la obra al espíritu del propio autor, encarnado en su protagonista. Es el mismo quién ha salido en las páginas de RESU-

RECCIÓN a decir su mensaje por el mundo. Bello mensaje escrito con ese estilo tan sencillo y sobrio que es característico a Elías Castelnuovo. Sus obras completas, de teatro, crítica y novela van a ser reeditadas en estos días por el gobierno catalán y bajo la dirección técnica de Angel Abella, conocido editor de antes de la revolución.—JUAN MARÍN.

■

GEOGRAFÍA SANTA, cuentos por *Guillermo Koenenkampf*
Cisternas

Instantáneamente solicita la atención, por la belleza cierta de su título, el libro de cuentos y novelas cortas de Guillermo Koenenkampf Cisternas que recién ha publicado la Editorial Ercilla: «Geografía Santa». Además de su belleza, es exactamente preciso, porque una vez leída la obra es fácil ver la relación entre ésta y aquél, pues el indudable lirismo del título interpreta y expresa la mayor parte del contenido de los cuentos, ya que, de manera dominante, giran sobre temas originados por la vida del agro criollo.

Es sabido que en la literatura chilena los volúmenes novelescos que se refieren a la vida campesina son muy numerosos. Tiempo hubo en que los escritores del país no se evadían del límite rural, como si Chile no poseyese en su recinto delgado otra cosa que campo o existencia agraria. Más bien campo, naturaleza y de la última lo pintoresco y costumbrista. Predominaba el paisaje, el elemento telúrico y del hombre y de su suceso vital, lo externo o lo fotográfico. Hay, pues, libros chilenos que intentaban singularizar aspectos nacionales, pero que novelaban solamente ciertas características geográficas o naturales, reduciendo al hombre a material secundario y decorativo. O cuando esto era el ser esencial, aparecía un sujeto acomodático, sin substancia y perfil humano.